

Noticias Diocesanas

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

Año XI, N.º 223

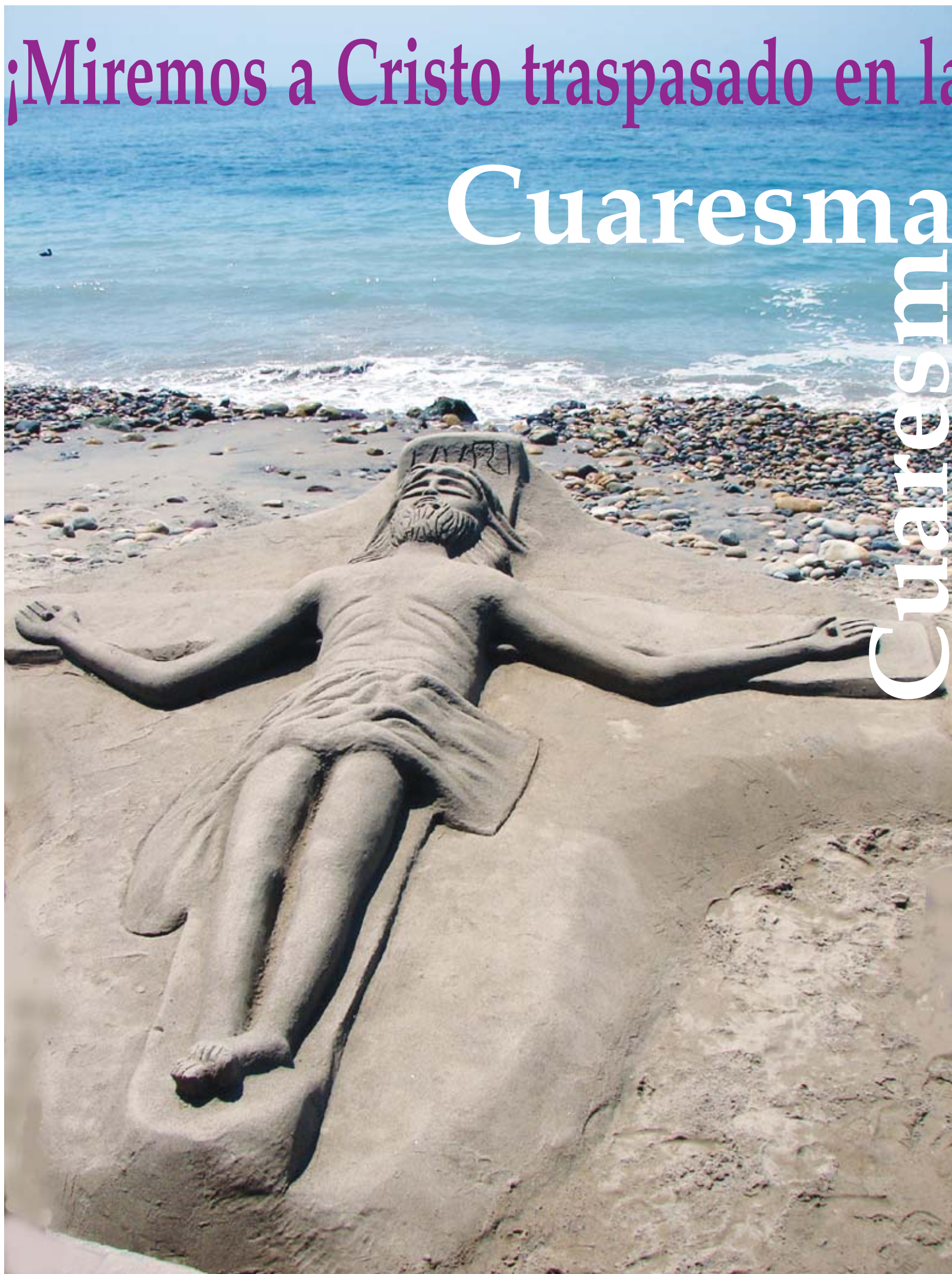
25 febrero/4 marzo 2007

¡Miremos a Cristo traspasado en la Cruz!

Cuaresma

Cuaresma

¡Miremos a Cristo traspasado en la Cruz!



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO I CUARESMA

25 de febrero

Dt 26,4-10; Rm 10,8-13; Lc 4,1-13.

«NO SÓLO DE PAN VIVE EL HOMBRE»

Jesús, durante cuarenta días fue llevado por el Espíritu al desierto, y al final, cuando sintió hambre, fue tentado por el diablo: «Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan».

Alguno de nosotros pensaría: si Dios, su Padre, se preocupase un poco más de su Hijo, seguro que no le pasarían estas cosas. Otros dirían, si es Hijo de Dios ya podría hacer este pequeño milagro de evitar el hambre, el sufrimiento y el dolor humano. ¿Si podía hacerlo por qué no lo hizo?

El pueblo de Israel durante su estancia en el desierto sufrió continuas tentaciones de volver a Egipto, fueron constantes las protestas contra Dios, adoraron un becerro de oro, pasaron hambre y sed; sin embargo, a pesar de sus protestas gracias al amor y fidelidad de Dios por su pueblo superaron los obstáculos y no regresaron a Egipto.

Es fácil creer en Dios cuando la vida nos sonríe y nos va bien; sin embargo, con las dificultades y contrariedades, lo más fácil y tentador es echarle la culpa a Dios, o simplemente, olvidarnos de su presencia porque él no va a solucionar nuestros problemas. Así el hombre se va separando poco a poco de Dios para buscar otros compañeros que le prometen una felicidad que sólo es aparente y vacía. Es cierto que no es fácil el cami-

no de la vida en algunos momentos y etapas, sobre todo, cuando no vemos a Dios y nos pide que nos apoyemos solo en la fe, que nos fiemos de sus caminos.

La respuesta que da Jesús al tentador nos sorprende: «No sólo de pan vive el hombre». Ciertamente, no es la respuesta que nosotros hubiéramos esperado, tal vez un poco de maná o unas codornices... Sin embargo, nos muestra cómo es su vida de Hijo, una vida en continua obediencia al Padre, siguiendo los caminos que Dios le ofrece cada día y con la confianza totalmente entregada al Padre, porque sabe que nadie mejor que el Padre cuida de su vida.

No es en modo alguno una salida espiritualista, sino profundamente arraigada en el proyecto del Padre. Lo que Dios quiere es que nos fiemos de Él cuando se trata de la felicidad de nuestra vida. Nos cuesta mucho aceptar que Dios se ocupa y preocupa de nuestra vida más que nosotros mismos y que haremos mal si nosotros dejándonos guiar por nuestros propios intereses o sentimientos, optamos por otro plan de felicidad distinto al que Dios nos ofrece.

«No nos dejes caer en la tentación de buscar la felicidad por nuestra cuenta».



MANUEL MARTÍNEZ MIRAVETE

«Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña para orar». Jesús quiere compartir con los discípulos algo importante. Quiere prepararlos para los momentos cruciales de la pasión que se avecinan y busca el recogimiento del silencio de la oración. Es una invitación que él quiere extender a nosotros durante este tiempo de Cuaresma, para enseñarnos a orar como él lo hacía, aprendiendo de sus actitudes de Hijo que busca por encima de todo cumplir la voluntad del Padre, con una confianza absoluta y con una disponibilidad total a su plan de salvación, con humildad, con perseverancia y con la esperanza de ser escuchado en medio de la tribulación.

No es fácil orar, ni perseverar en la oración, en medio de la prueba si Dios no viene en nuestra ayuda. Por ello, necesitamos aprender ese modo de orar de Jesús, pedirle al Espíritu que nos enseñe a orar y perseverar con él en oración. «Jesús mientras oraba el aspecto de su rostro cambió». La oración de Jesús expresa la relación total, de toda su vida en referencia al Padre como Hijo; manifiesta una obediencia sin límites, sin ninguna condición, sin reservas; es un abandono confiado e ilimitado de sí mismo en las manos de Dios, es la entrega total de su vida

DOMINGO II CUARESMA

4 de marzo

Gn 15,5-12.17-18; Flp 3,17 - 4,1; Lc 9,28b-36.

«ÉSTE ES MI HIJO, ESCUCHADLE»

al Padre.

Nuestra oración, distraída y centrada en nuestros propios planes e intereses, tal vez, se parece más a la de los apóstoles: «Pedro y sus compañeros se caían de sueño mientras Jesús oraba, espabilándose vieron su gloria... entonces dijo Pedro a Jesús, qué hermoso es estar aquí. Haremos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Moisés y Elías estaban hablando de la muerte de Jesús, mientras que Pedro quiere permanecer para siempre en el monte, reteniendo a Jesús en esta paz eterna, sin querer ir a Jerusalén, no quiere que Jesús sea entregado a las autoridades. Pedro representa el ansia que tenemos todos los discípulos de escapar del sufrimiento. No es la oración de Jesús, sino los caminos de los hombres al margen de la voluntad de Dios.

La respuesta a la pretensión de Pedro de quedarse en el monte y no cumplir la misión de ir a Jerusalén nos la da la voz del Padre: «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle». El Padre se hace presente entre los hombres por medio de la humanidad de Jesús. Escuchando al Hijo, su oración de «Siervo obediente» nos introduce en su manera de amar, el Espíritu nos une en el amor del Padre y del Hijo, y nos empuja a la misión cada mañana, enseñándonos a amar a la manera de Jesús, que consiste en ir entregando la vida en el servicio a Dios y a los hombres.



PREGÀRIA

LA EUCHARISTÍA HOY

Ordenación General del Misal Romano. 33

Liturgia Eucarística. Ofertorio, a

J. ANTONIO BERENGUER
Delegado de LiturgiaDiumenge 25 de febrer
PRIMER DE
QUARESMA

Senyor, la vostra paraula ens dona la vida. Fiats de la vostra paraula empenem el camí que s'obri davant nostre. No ens abandoneu en la nostra ruta.

Diumenge 4 de març
SEGON DE
QUARESMA

Senyor, ens heu donat el bé immens de la vostra amistat. Que pugem escoltar-vos i seguir-vos tots els dies de la nostra vida.

Al comienzo de la liturgia eucarística, nos dice el N.º 73 de la OGMR, se llevan al altar los dones que se convertirán en el Cuerpo y Sangre de Cristo. Esta frase resume todo el rito del «ofertorio» y señala qué es lo principal de este rito: llevar el pan y el vino, para que el sacerdote los tome y los deje sobre el altar.

En primer lugar se prepara el altar o mesa del Señor, que es el centro de toda la liturgia eucarística. Se coloca sobre el altar lo que es necesario para la celebración: el corporal, el purificador, el misal y el cáliz, que también se puede preparar en la credencia. Estos gestos son puramente prácticos: se prepara materialmente lo necesario para la celebración. Pero, ¿no nos sugieren nada? ¿No es el momento de preparar nuestra mesa interior, el altar de nuestro corazón? Pensemos.

Se traen a continuación las ofrendas: es de alabar que el pan y el vino lo presenten los mismos fieles. El sacerdote o el diácono los recibirá en un lugar oportuno para llevarlos al altar.

Sea porque algunos files los llevan desde una mesa de la nave del templo, sea porque el ayudante los lleva desde la credencia al altar, es el gesto con que ponemos nuestro pan



y nuestro vino en las manos de Cristo. (La credencia es la mesita en que se pone lo que hace falta para la celebración, que está en el presbiterio).

Aunque los fieles no traigan pan y vino de su propiedad, con este destino litúrgico, como se hacía antiguamente, el rito de presentarlos conserva su sentido y su significado espiritual. La explicación de este significado la podemos encontrar en el Catecismo de la Iglesia Católica en los números 1333 a 1336 y 1350. Son los dones que hemos recibido del Señor en la creación y que hemos trabajado con nuestras manos, que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Es por tanto el reconocimiento y agradecimiento del don de Dios y nuestra colaboración con él por medio de nuestro trabajo. De esos dones y nuestro trabajo depende nuestra

vida. Toda nuestra vida la hemos puesto en manos del Señor, de manera que, cuando estos dones se transformen en su Cuerpo y en su Sangre, también llegue a nosotros el efecto de nuestra transformación y configuración con él.

También se puede aportar dinero u otras donaciones para los pobres o para la Iglesia, que los fieles mismos pueden presentar o que pueden ser recolectados en la Iglesia, y que se colocarán en el sitio oportuno, fuera de la mesa eucarística. También habla de esto el Catecismo en el número 1351. Nos dice el párrafo anterior que los fieles «no traen el pan y el vino de su propiedad», pero en cambio el pan y el vino se compran con el dinero que aportan los fieles en la colecta. No son, pues, dones ajenos a los fieles el pan y el vino que se presentan, ya que se

compran con lo que han ganado «con el sudor de su frente». Recordemos que los dones deben ser reales, no de puro símbolo, destinados al culto, a los pobres y a sostener el anuncio del Evangelio.

N.º 74. Acompaña a esta procesión en que se llevan las ofrendas el canto del ofertorio, que se alarga por lo menos hasta que los dones han sido depositados sobre el altar. Aquí conviene notar que este canto es principalmente para acompañar la procesión. Por eso, si hay monición, se hará antes de que empiece la procesión de ofrendas, de manera que a la procesión acompañe el canto, por lo menos hasta que los dones estén ya sobre el altar.

Las normas sobre el modo de ejecutar este canto son las mismas dadas para el canto de entrada (cf. n.º 48). Al rito para el ofertorio siempre se le puede unir el canto, incluso sin la procesión de los dones. Es decir, puede haber canto de ofertorio sin procesión, mientras se prepara el altar y el sacerdote hace los ritos del ofertorio.

No olvidemos de preparar durante el ofertorio nuestro altar interior, poniendo de verdad en manos de Cristo nuestra vida para que él nos transforme y configure con él.

LA VOZ DEL OBISPO



Caminamos con Jesucristo, llevando todos la Cruz al hombro

A mediados del pasado mes de enero, el Obispo y un grupo de sacerdotes de la Diócesis peregrinamos a Tierra Santa. Visitamos diferentes lugares y pueblos de Galilea y Judea por los que Jesucristo «pasó haciendo el bien». Con profunda emoción y guiados en todo momento por la lec-

tares las meditaciones y padrenuestras. Rememoramos así, como si de un sacramento se tratara, el último día de la vida terrenal del Señor con el mismo telón de fondo de hace dos mil años: mujeres que paseaban y hacían sus compras indiferentes ante los rezos, niños que hacían sorna de nuestros cantos, algún viandante que tapaba sus oídos para no escuchar, hombres que contemplaban, entre la curiosidad y la apatía, aquella estampa un tanto insólita por la escasez de peregrinaciones en los últimos años... Muy parecido todo a lo que Cristo tuvo que soportar en su Pasión.

En Semana Santa, la Iglesia rememora cada año la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Y nuestros pueblos y ciudades se transforman en estas fechas en la Jerusalén bíblica, donde Cristo recorre su Vía Crucis y culmina la obra de la salvación. Los diferentes pasos con sus imágenes han de ayudarnos a revivir este vertiginoso misterio de la fe: un Dios que se hace hombre para entregar su vida por todos los hombres y mujeres: «Él ha muerto por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino por los del mundo entero» (1 Jn 2,2). Su muerte en la Cruz no es el recuerdo de un hecho luctuoso, triste o amargo, lleno de contenido morboso, sino muy al contrario la prueba del amor tan grande que Dios nos tiene: «Tanto amó Dios al mundo, que no perdonó ni a su propio Hijo, para que viviéramos por Él» (1 Jn 4,9). Las celebraciones en el interior, es decir, los oficios religiosos, preparados a conciencia y celebrados con solemnidad en los templos de nuestros pueblos y ciudades, han de ayudarnos a entrar en el Corazón Sagrado de Jesucristo, de donde brota generosamente el amor de Dios, un amor infinito, inabarcable, misericordioso y perdonador.

La Semana Santa, devoción popular y celebración litúrgica al mismo tiempo, ha de mantener el equilibrio de una fe entendida como regalo de Dios y logro de nuestro esfuerzo ascético. Emerge de lo más íntimo de nuestro ser —así lo intuyó y explicó San Agustín— pero necesita, a la vez, expresarse de modo festivo y elevado por medio de

“Nuestros pueblos y ciudades se transforman en estas fechas en la Jerusalén bíblica, donde Cristo recorre su Vía Crucis y culmina la obra de la salvación”



forma y eleva, renovando así nuestra fe en Jesucristo. Haremos nuestras, de ese modo, las palabras del centurión que contemplaba a prudente distancia la muerte del Rey de los Judíos y confesó abiertamente: «Verdaderamente, este hombre era justo» (Lc 23,47). Y proclamaremos nosotros lo mismo, pero de modo más preciso: Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios, es el Redentor (cf. Mt 27,54; Mc 15,39).

Que Jesucristo, el Pastor que da la vida por sus ovejas, el Pan que se reparte para dar vida y vida en abundancia, nos mantenga en la fidelidad a Él y a la Iglesia, no sólo de palabra sino con obras y en verdad (cf. 1 Jn 3,18). Alcanzaremos así, un día, el premio de la inmortalidad, la gloria de la Resurrección.

Con mi bendición, un saludo cordial en el Señor Resucitado, luz, vida y esperanza nuestra. Y una oración compartida a la Madre Dolorosa.

+ Lafay



tura de los Evangelios, fuimos recordando hechos de su vida: su nacimiento en Belén, su vida secreta en Nazaret, la multiplicación de los panes, la proclamación de las bienaventuranzas, las bodas de Cana, la resurrección de su amigo Lázaro, la oración en Getsemaní, su muerte y resurrección...

Una de las celebraciones más entrañables fue el Vía Crucis por la conocida Vía Dolorosa, nombre que conserva una de las calles de Jerusalén y que recuerda el camino que Nuestro Señor recorrió hacia el Calvario. Parada tras parada, fuimos desgranando las catorce estaciones del Vía Crucis, acompañando con cantos sencillos y melodías popu-

prácticas de piedad tan propias de este tiempo (vía crucis, oración ante el Santísimo, actos penitenciales, procesiones...) y, muy especialmente, la liturgia de la Iglesia. El Triduo Sacro y la Pascua de Resurrección constituyen un todo, que hemos de vivir en su conjunto. Semana Santa, es decir, jornadas que se suceden en clima de oración y de silencio.

Confío en que esta armoniosa sintonización ayude a los creyentes de nuestros pueblos y ciudades a celebrar, un año más, la Semana Santa, no sólo como recuerdo de hechos pretéritos, sino como misterio sagrado que nos trans-

Carta a nuestro Obispo

DE LOS NIÑOS DE 5.º B DEL COLEGIO NTRA. SRA. DEL CARMEN, DE ORIHUELA

Orihuela, 29-I-07

Querido D. Rafael:

Nuestra profesora de religión, que es una hermana del colegio, nos ha leído su carta, y nos ha entusiasmado mucho; nosotros también pensamos que los niños somos y formamos parte de la misión. Lo primero que hemos hecho es rezar por usted, por los niños pobres y misioneros.

Las hermanas del colegio ayudan mucho en la labor de las misiones con la colabora-

ción de nuestros profesores, alumnos y padres, como por ejemplo: grandes contenedores, rastrillos y hasta los niños del coro hemos hecho un disco de navidad, y todo lo recaudado ha ido al tercer mundo. En la presentación del disco, las hermanas nos han enseñado países como Indonesia, República Dominicana, Rwanda, Congo, y muchos países que carecen de ropa, alimentos y medicamentos para poder vivir.

Nos gustan mucho las ideas que tienen las hermanas para

ayudar a los niños pobres, y nos gusta aportar nuestro granito de arena. Muchas veces no queremos deshacernos de cosas queridas, pero a ellos una cosa muy pequeña les hace mucha ilusión.

Todos los niños del colegio Ntra. Sra. del Carmen, de la clase 5.º B, esperamos que le guste nuestra carta.

Queremos que sepa que está invitado a venir a visitarnos y colaborar con nosotros en la misión.

Un gran saludo de los niños de 5.º B.



MISIONES

«CASTAÑAS CALIENTES»

«**C**ompre usted... para los NIÑOS DE CASMA: un euro el paquetico», así anunciaba el grupo de misiones de la parroquia de Guardamar del Segura el día de reyes, 6 de enero, la actividad que organizaron a favor de los niños de misiones, que este año destinaban lo recaudado a los niños de Casma, misión diocesana, en Perú.

Este grupo parroquial de misiones es un grupo muy activo que vive la misión con gran intensidad y no sólo en las campañas sino que tiene iniciativas a lo largo de todo el año, sirva de ejemplo ésta que organizaron en navidad, pues están concienciados de que la tarea misionera corresponde al cristiano y no puntualmente sino constantemente. Esta actividad consistía concretamente en recoger dinero, vendiendo castañas en la plaza del Ayuntamiento de Guardamar, para después enviarlo a los niños de Casma (Perú). Como siempre, son muchos los voluntarios que participan, cada uno ayudando en lo que podía, mover mesas, asar castañas, preparar cucuruchos, hacer fotos, atraer clientes... y sobre todo TRANSMITIR LA ALEGRÍA Y EL BUEN ROLLO, como se suele decir, de la misión. Lo bueno es que no sólo trabajaban ellos, sino que también involucraban a los demás, como hicieron con el mismo Ayuntamiento, pues en el mismo lugar se estaba realizando un sorteo organizado por la



asociación de tiendas del pueblo y prestaron su megafonía para publicitar nuestras castañas asadas. Daba gusto ver la colaboración y el buen ambiente en la plaza del pueblo aquella tarde luminosa del día de Reyes.

Gracias al grupo de misiones de Guardamar y al pueblo entero, porque a través de gestos tan sencillos no somos ajenos a las misiones.

ASUNTA FIGUEROA
Grupo de misiones de
Guardamar

INFANCIA MISIONERA

¡PON UNA SONRISA EN LOS NIÑOS!

CON TU AYUDA PUEDES CONTRIBUIR AL SOSTENIMIENTO DE:

- Cerca de 7.000 dispensarios.
- Más de 2.000 hospitales.
- Unos 2.800 orfanatos.
- Más de 15.000 escuelas maternas.
- Unas 38.700 escuelas primarias.
- Cerca de 13.000 escuelas medias.

¡NO SEAS INDIFERENTE!

¡LOS NIÑOS CUENTAN CON TU AYUDA!

Si quieres colaborar con los proyectos de INFANCIA MISIONERA puedes ingresar tu donativo en las cuentas:

IberCaja 2085 9917 16 0330145168
CAM 2090 3083 10 0040134473

Indica siempre en concepto
INFANCIA MISIONERA

GRACIAS POR TU AYUDA

Campaña del Sello Misionero Ayude a las Misiones

NO TIRE LOS SELLOS USADOS... con ellos los misioneros podrán llevar pan y cultura a muchas personas necesitadas.

- Deje alrededor del sello uno o dos centímetros de papel.
- Pida colaboración entre sus amistades y en los centros que frecuente.
- También le agradeceríamos sellos nuevos o alguna colección.

Envíelos, por favor, a:
SECRETARIADO DIOCESANO DE MISIONES
C/Aguas de Sax, 20 - bajo 03009 Alicante
Tel.: 965259080 Fax: 965259171 E-mail:
misiones@diocesisoa.org

ENSEÑANZA

Visita a un hospital infantil en La Vila

El pasado 21 de diciembre los profesores de primaria y secundaria de la vicaría V junto con alumnos de colegios e institutos visitamos la planta de pediatría del hospital de La Vila Joiosa. Tras concertar la visita con la trabajadora social del hospital y con la «super», fuimos visitando a todos los niños menores de 16 años que se encontraban hospitalizados para las fechas de Navidad. La mayoría eran neonatos y algunos niños más que disfrutaron con la algarabía navideña que montamos durante 3 horas en el hospital. Fuimos por los pasillos cantando villancicos con guitarras y panderetas incluidas y fuimos habitación por habitación junto a los Reyes Magos



que vinieron desde Oriente y nos acompañaron, entregando a los niños hospitalizados un regalito.

Después los alumnos del

colegio Santísimo Cristo del Buen Acierto de Alfaz del Pi representaron para los niños hospitalizados, en la sala de juegos, una obra de teatro y dos

bailes que acabaron con esta jornada en la que intentamos hacer que estas navidades que tenían que pasar en el hospital fueran más alegres y llevaderas.

Agradecemos a todo el personal del hospital todas las atenciones que nos prestaron a pesar del jaleo que montamos, la disponibilidad con la que nos atendieron tanto en recepción, cafetería, como enfermeros de las plantas de maternidad, pediatría... y a todos los padres que nos atendieron y nos dejaron cantarle a los niños y darles su regalo sin importar ni siquiera que fueran de otra religión.

En Navidad intentamos que el nacimiento del niño Dios se produjera en todos los luga-



MAICA ARCHILLA CASTRO
Profesora de religión en
Altea La Vella

res, llevando la alegría del nacimiento del niño Dios, llevando la alegría del nacimiento del niño Jesús al hospital y a residencias de ancianos en a las que muchos colegios acudimos con los alumnos de religión a representar obras de teatro, cantar villancicos o darles una postal de navidad. Que estos gestos de amor sean siempre bien recibidos y seamos capaces de acercarnos siempre a los demás.

CÁRITAS

EXPERTOS DE CÁRITAS DE TODA ESPAÑA ANALIZAN EL CAMBIO DE PERFIL Y LAS NUEVAS NECESIDADES DE LOS AFECTADOS DE VIH/SIDA

Expertos de las Cáritas Diocesanas de toda España dedicados al trabajo con los enfermos y afectados por el síndrome VIH/SIDA participaron los días 30 y 31 de enero en Villena en un Encuentro Confederado de SIDA. Estas jornadas se convocaron con unos objetivos precisos: conocer y reflexionar sobre las exigencias de un trabajo integral e integrador ante el cambio de perfil y las nuevas necesidades de los afectados por VIH/SIDA; intercambiar experiencias en las diferentes Cáritas Diocesanas sobre el trabajo con los afectados por esta enfermedad e identificar procesos de buenas prácticas con estas personas, y plantear propuestas de trabajo en red con las Administraciones y con otras entidades sociales.

Diseñar nuevas respuestas

Los responsables del encuentro incidían en que «es indudable que la realidad de las personas afectadas ha cambiado en los últimos años, y ello requiere, por nuestra parte, diseñar y poner en marcha nuevas y creativas propuestas de actuación, teniendo más en cuenta la persona que el problema en sí».

Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante se encargó de la organización de las jornadas coincidiendo con una revisión interna del programa diocesano.

Las jornadas han dado una visión muy interesante de cómo la Iglesia, desde los inicios del sida, ha dado respuesta a la atención directa y el rechazo social que sufren dichos afectados. El sida

social es uno de los retos más importantes a los que nos enfrentamos ahora. El rechazo y la exclusión social es la nueva marca del sida.

El programa del encuentro constó de



varias ponencias. La primera de ellas, dedicada al tema «Cáritas y la Iglesia ante los programas de SIDA/VIH», corrió a cargo de **Antonio Esteve**, delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante. Esta ponencia fue la base que nos ayudó a identificarnos y definirnos con nuestra acción directa con esta población dentro de la Iglesia. En la segunda ponencia **Pedro Fuentes**, técnico de Cáritas Española, expuso «El modelo integral como apuesta de intervención social: características y retos». La realidad social se enmarca en el cambio constantemente, y a estos nuevos cambios y estos retos nos tenemos que adaptar. La tercera ponencia, titulada «Los nuevos retos del SIDA: una intervención contra la exclusión», estuvo expuesta por **Javier Barbero**, psicólogo del Servicio de Hematología del Hos-

pital Universitario La Paz de Madrid. En este sentido se nos ofreció una visión integradora de intervención y ajustada a la filosofía de la relación de ayuda. La aceptación incondicional, el respeto y la escucha activa son los verdaderos motores de cambio en una persona.

El contenido de trabajo de las sesiones se completó con una presentación de buenas prácticas desarrolladas por el Programa de SIDA de Cáritas Diocesana de Valencia, así como de otras experiencias de trabajo en centros con personas afectadas de VIH que Cáritas desarrolla a nivel estatal.

El trabajo de Cáritas en el ámbito del SIDA se centra en cuatro líneas de trabajo: programas de apoyo a personas afectadas y sus familias, planes de prevención, casas de acogida y proyectos de reinserción social y laboral con apoyo personalizado a través de pisos tutelados. Los objetivos prioritarios son la atención básica a los enfermos, ofrecer espacios de calidad y de tratamiento, la adquisición de hábitos sociales y la recuperación o el restablecimiento de redes sociales y familiares. Durante el último año, Cáritas atendió en todo el país a 508 personas y destinó a este programa un total de 2.875.525,54 euros

Para todos los que participamos en el programa de sida de Cáritas Diocesana, ha sido una experiencia muy positiva y que nos ha ayudado a compartir y mirar con ojos de esperanza y futuro una labor tan bonita y gratificante como es acompañar y atender a las personas con VIH.

PROGRAMA DIOCESANO VIH-SIDA

EMPRESAS DE INSERCIÓN

Para muchas personas que pasan por Cáritas el acceso al empleo es un camino largo y difícil. No es tanto por la falta de formación o de oportunidades como de actitudes y habilidades personales que se fueron perdiendo en el transcurso de una enfermedad grave, un largo internamiento en prisión u otras causas.

En consecuencia, regresar al mundo laboral requiere de un proceso continuo y gradual. Los técnicos llamamos a este camino «itinerario de inserción»: en él, el individuo se forma laboralmente, y recupera y adquiere aquellas habilidades sociales que pensaba que había perdido, pero que estaban ahí, muy dentro de él. Y para conseguir estos fines, hacen falta herramientas ade-

cuadas. Una de ellas son las «empresas de inserción». Éstas se encuentran al final de este camino o itinerario. Son el paso previo para que la persona pueda



acceder a un empleo en el «mercado habitual donde buscar un empleo». En estas empresas, va a encontrar un entorno de trabajo que le permitirá desarro-

llar lo aprendido durante el camino y sentirse seguro para poder seguir caminando por sí mismo.

A estas empresas especiales había que tratarlas de un modo especial. Las Cortes Valencianas, respondiendo a las demandas de las organizaciones que trabajan por el empleo (unidas en la Asociación Valenciana de Empresas de Inserción, en la que las Cáritas de la Comunidad Valenciana han jugado un papel especial), han aprobado una ley que regula, favorece y protege a estas empresas. Sabemos que no es muy común que los legisladores sean sensibles y reconozcan tan fácilmente las necesidades de la sociedad. En este caso, el trabajo ha sido excelente y tenemos que agradecer el apoyo recibido.

FRANCISCO VICENTE TORAL
Empleo

VOCABULARIO BÁSICO



TONI ESTEVE

DESLOCALIZACIÓN (2)

El Compendio de Doctrina Social de la Iglesia recoge la realidad de la deslocalización, vinculándola a la globalización y abordándola desde la óptica del trabajo: [...] el fenómeno de la globalización, [...] permite experimentar nuevas formas de producción, trasladando las plantas de producción en áreas diferentes a aquellas en las que se toman las decisiones estratégicas y lejanas de los mercados de consumo. Dos son los factores que impulsan este fenómeno: la extraordinaria velocidad de comunicación sin límites de espacio y tiempo y la relativa facilidad para transportar mercancías y personas de una parte a otra del planeta. Esto comporta una consecuencia fundamental sobre los procesos productivos: la propiedad está cada vez más lejos, a menudo indiferente a los efectos sociales de las opciones que realiza. (310)

La deslocalización como fenómeno económico y social nuevo dificulta la relación entre el trabajo y el capital. El Compendio reconoce que actualmente, el conflicto presenta aspectos nuevos y tal vez más preocupantes; los progresos científicos y tecnológicos y la mundialización de los mercados, de por sí fuente de desarrollo y de progreso, exponen a los trabajadores al riesgo de ser explotados por los engranajes de la economía y por la búsqueda desenfrenada de la productividad. (279)

Los cristianos ante esta situación hemos de mantener la vigencia de dos principios fundamentales: 1.º El trabajo, por su carácter subjetivo o personal, es superior a cualquier otro factor de producción, incluso el capital, el trabajo es siempre causa eficiente primaria, mientras que el capital es sólo una causa instrumental. 2.º Pero al mismo tiempo hay que aceptar que entre el trabajo y el capital debe existir una relación de complementariedad: ni el capital puede existir sin el trabajo, ni el trabajo sin el capital (277).

Juan Pablo II en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1998 afirmaba: El desafío consiste en asegurar una globalización en la solidaridad, una globalización sin dejar a nadie al margen. Desde la sensibilidad cristiana se hace necesario tener en cuenta que estas operaciones si quieren ser solidarias no deben crear pobreza y exclusión, ni en los países desarrollados, ni en los que se encuentran en el subdesarrollo. Estas operaciones económicas tienen un directo interés de lucro y la solidaridad es algo muy lejano e indefinido para los reducidos círculos de decisión.

SECRETARIADO DE
INFANCIA Y JUVENTUD**dossier** Pastoral**ENCUENTRO DIOCESANO DE JÓVENES****SOIS MIS AMIGOS****«Amaos unos a otros como yo os he amado»****LUIS AZNAR AVENDAÑO**
Director del Secretariado
de Pastoral Infantil y Juvenil

El Santo Padre invita a todos los jóvenes del mundo a contemplar y a revivir el mandamiento primero del amor con motivo de la próxima jornada de juventud.



En nuestra Diócesis, nuestro Obispo D. Rafael nos convoca a todos los jóvenes a compartir este día de encuentro, cele-

bración y fe el próximo día 31 de marzo en el Colegio CEU-Jesús María.

La jornada diocesana es un motivo para tener previamente otros encuentros en nuestros grupos donde reflexionar y orar con las Palabras del evangelio que ha escogido el Papa como referencia y su carta sobre este texto. Amar y ser amado es un deseo que todos los hombres llevamos inscritos en nuestro corazón; los cristianos tenemos un perfil concreto y específico sobre el origen y sig-

nificado de este amor que podemos en estos días descubrir y orar con adolescentes y jóvenes en estos días previos al encuen-

tro diocesano. Este amor a Jesucristo lo vivimos desde la amistad cercana y profunda con Él.

Sin duda, reflexionar con los adolescentes y jóvenes la vivencia del amor, es tarea que no podemos pasar por alto. Somos conscientes de la necesidad de iluminar la vida de los más jóvenes desde el mensaje salvador del Evangelio sobre este aspecto nuclear de la vida de cada persona y del Evangelio. La experiencia personal del Amor de Dios es el punto de partida del cristiano: Así lo remarcaba Benedicto XVI en la encíclica *Deus caritas est*: «Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».

Quien se sabe amado, se siente a su vez impulsado a amar. Precisamente así el Señor, que nos ha amado primero, nos pide que también nosotros pongamos en el centro de nuestra vida el amor a él y a los hombres que él ha amado. En particular los adolescentes

y los jóvenes, que sienten fuertemente en su interior el atractivo del amor, debemos ayudarles a verse libres del prejuicio generalizado según el cual el cristianismo, con sus mandatos y prohibiciones, pone demasiados obstáculos a la alegría del amor, y en especial impide gustar plenamente la felicidad que el hombre y la mujer encuentran en su amor mutuo.

Es buena oportunidad, para ayudar a los jóvenes a descubrir el sentido y la grandeza del

cada ámbito de su vida, como el Papa desarrolla a lo largo de su carta.

Os invitamos a todos los responsables y grupos juveniles a preparar con esmero el encuentro en vuestro grupos. Es una oportunidad providencial, cuando tantos les hablan de «amores», que nosotros, los cristianos, sepamos anunciarles con esperanza la novedad del amor de Dios, del verdadero Amor que es fuente de plenitud y alegría para nuestra vidas.



amor cristiano, para despejarles prejuicios y para, con la gracia de Dios, ilusionarlos a vivir la grandeza del Amor en

En la web del secretariado disponéis de la carta del Papa y de algún material de apoyo para la reflexión.

Algunas claves que nos ofrece el Papa

Es posible amar... las dificultades no pueden desanimarnos.

«Toda persona siente el deseo de amar y de ser amado. Sin embargo, ¡qué difícil es amar, cuántos errores y fracasos se producen en el amor! Hay quien llega incluso a dudar si el amor es posible. Las carencias afectivas o las desilusiones sentimentales pueden hacernos pensar que amar es una utopía, un sueño inalcanzable, ¿habrá, pues, que resignarse? ¡No! El amor es posible y la finalidad de este mensaje mío es contribuir a reavivar en cada uno de vosotros, que sois el futuro y la esperanza de la humanidad, la fe en el amor verdadero, fiel y fuerte; un amor que produce paz y alegría; un amor que une a las personas, haciéndolas sentirse libres en el respeto mutuo.»

En Dios, comunidad de personas descubrimos el origen del Amor.

«San Juan lo subraya bien cuando afirma que "Dios es amor" (1 Jn 4,8.16); con ello no quiere decir sólo que Dios nos ama, sino que el ser mismo de Dios es amor. Estamos aquí ante la revelación más esplendorosa de la fuente del amor que es el misterio trinitario: en Dios, uno y trino, hay una eterna comunicación de amor entre las personas del Padre y del Hijo, y este amor no es una energía o un sentimiento, sino una persona: el Espíritu Santo.»

En la cruz descubrimos la verdadera «revolución» del amor: El cristiano parte de un encuentro personal con Cristo, no se es cristiano por una decisión ética o por seguir una ideología...

«En Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, hemos conocido el amor en todo su alcance. De hecho, la manifestación del amor divino es total y perfecta en la Cruz, como afirma san Pablo: "La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros" (Rm 5,8). Por tanto, cada uno de nosotros, puede decir sin equivocarse: "Cristo me amó y se entregó por mí"».

Amar a los demás como Cristo nos ama.

«Sólo cuando percibimos la profundidad y la intensidad de este misterio nos damos cuenta de la necesidad y la urgencia de que lo amemos "como" Él nos ha amado. Esto comporta también

el compromiso, si fuera necesario, de dar la propia vida por los hermanos, apoyados por el amor que Él nos tiene.»

Los jóvenes llamados a ser testigos del Amor.

«Alimentad con vuestro entusiasmo y vuestra caridad las actividades de las parroquias, de las comunidades, de los movimientos eclesiales y de los grupos juveniles a los que pertenecéis...»

«No dudéis en renunciar con alegría a algunas de vuestras diversiones, aceptad de buena gana los sacrificios necesarios, dad testimonio de vuestro amor fiel a Cristo anunciando su Evangelio especialmente entre vuestros coetáneos.»

PEREGRINACIÓN A LOURDES

«Este verano una oportunidad para los jóvenes de convivir, servir a los enfermos y celebrar juntos la Fe»

Desde el Secretariado de Infancia y Juventud invitamos a los jóvenes a unirse a la peregrinación Diocesana a Lourdes. Nos cuenta su experiencia Maribel Quirant, una joven de Elche que lleva más de 20 años peregrinando como voluntaria a Lourdes en la peregrinación Diocesana. Para ella, ha sido y es un lugar una experiencia que le ha ayudado a crecer en la fe y a sentirse, cada verano, más unida a la Iglesia. Este verano, invita a adolescentes y jóvenes a unirse a la peregrinación, junto a otros jóvenes y a vivir en primera persona el encuentro con Cristo en los enfermos y a convivir juntos en estos días.



Cuéntanos un poco cómo empezaste a peregrinar a Lourdes... cuál fue tu impresión.

—Todo comenzó hace unos 22 años cuando mi madre por promesa quiso viajar a Lourdes como voluntaria ayudando a los enfermos, y decidió llevarme con ella. Yo tenía seis añitos nada más. Mi madre quedo tan impresionada por la experiencia vivida que desde entonces y siempre que las circunstancias lo permiten peregrinamos año tras año con la Hospitalidad.

Cuando la gente me pregunta qué es lo que se siente al peregrinar tantas veces seguidas, las palabras se me quedan cortas para expresar realmente mis sentimientos. Es una experiencia que no es fácil de comunicar en su plenitud a los demás, sino que hay que vivirla personalmente para entenderla.

Parece que en ese lugar brote desde el corazón lo mejor de cada uno de nosotros, fraternidad, amor, amistad, generosidad, paz interior, esperanza, sonrisa, encuentro con Jesús a través de María, son algunas de las cosas que allí se viven... Para mí Lourdes, y en especial la Gruta, ha sido siempre el lugar donde he vivido mis primeras experiencias de fe que me han llevado al encuentro con Jesús y con su Iglesia. En fin, un lugar inolvidable para todos los creyentes.

¿Qué hacen los jóvenes, cómo colaboran, en la peregrinación diocesana?

—Fundamentalmente, de entre los distintos servicios que hay organizados, los jóvenes voluntarios realizan el servicio de explanada, que consiste en trasladar a los enfermos en carrito para que puedan participar en los actos y actividades programados. No obstante, también se requiere su participación activa en los actos y en la fiesta que se realiza para los enfermos.

¿Qué aporta la vivencia de esos días a la vida de un joven? ¿Hay que tener cualidades especiales?

—Durante el transcurso de la peregrinación los jóvenes viven y comparten experiencias que les llenan mucho, les ayuda a sentirse mejor persona y mejor cristiano, porque se entregan, ayudan al otro, y eso enriquece mucho. Al mismo tiempo parece que en Lourdes, por la realidad de su mensaje, uno abre el corazón a Dios, o, al menos, no lo tiene cerrado completamente, los jóvenes se muestran más receptivos espiritualmente, se recogen en momentos de oración... No se requiere ninguna cualidad especial,

“Parece que en ese lugar brote desde el corazón lo mejor de cada uno de nosotros, fraternidad, amor, amistad, generosidad, paz interior, esperanza, sonrisa, encuentro con Jesús a través de María, son algunas de las cosas que allí se viven...”

sólo querer peregrinar y vivir esta hermosa experiencia.

¿Cuántos jóvenes peregrinan en la actualidad cada verano?

—Diría que son miles de jóvenes los que pasan cada año por el santuario,



ahora bien si se refiere a aquellos que peregrinan con nuestra Hospitalidad creo que el número aproximado esta por los cincuenta.

Algunos pueden pensar que eso de Lourdes es para personas mayores, enfermos...

—Para nada, la Virgen llama a todos sin exclusión, y creo que de forma especial a los jóvenes por la alegría y vitalidad que manifiestan, no olvidemos que la Virgen María se dirige a una jovencita, Bernardita, lo cual puede ser muy significativo.

Creo que la presencia de los jóvenes es necesaria en Lourdes, y en general en la Iglesia, sirviendo a los enfermos y discapacitados se sienten útiles, a la vez que comparten su vida y experiencias con los más necesitados, llegando a comprender y descubrir muchos de ellos que poniéndose al servicio de los demás sirven en realidad a Jesucristo.

¿Cómo es una jornada en Lourdes para un joven?

—En Lourdes las actividades empiezan muy temprano, por lo que hay que madrugar un poquito y ponerse en marcha, pues nuestros hermanos los enfermos nos esperan para que les atendamos y los traslademos a los actos programados esa mañana: misa en la gru-

ta, unción de enfermos, baño en piscinas, etc. Después los devolvemos al *accueil* para que coman y puedan descansar un poco, en ese tiempo el joven hospitalario aprovecha para comer también, pero sin demorarse demasiado ya que, en seguida, hay que volver al *accueil* para trasladarlos de nuevo al acto que toque: fiesta, procesión santísimo, procesión antorchas, etc.; al finalizar, de nuevo devuelta al *accueil*, allí estarán esperando el servicio de comedor o sala para darles la cena y acomodarlos en sus habitaciones. Como ves, no se para en todo el día y se termina muy cansado, pero muy satisfecho y feliz. Además siempre, al final de la jornada, queda un rato para reunirse con el resto de jóvenes y rezar en la Gruta durante la noche.

Quiero añadir que he hablado del joven que peregrina como voluntario y que realiza el servicio de explanada por ser el más solicitado por los jóvenes, pero no hay ningún inconveniente en que un joven pueda venir a Lourdes como peregrino o realice otro de los servicios que existen, si es posible.

Este verano ¿continúas peregrinando?

—Si Dios quiere, por supuesto, también invito, en mi nombre y en el del secretariado, a los jóvenes a unirse. Muchos buscan, durante el tiempo de vacaciones, actividades que realizar, otros se apuntan a voluntariados: creo que tenemos en la peregrinación de nuestra Diócesis la oportunidad de ejercitar ese servicio y de pasar unos días de convivencia y experiencia de fe, no hay que marchar muy lejos para buscarlo; sólo apuntarse.

Este verano, invitamos a los jóvenes de nuestra Diócesis a unirse a esta peregrinación, y a vivir en primera persona esta experiencia, que como nos cuenta Maribel, merece la pena.

Para informarte consulta la web del Secretariado de infancia y juventud de nuestra Diócesis:

www.jovenesalicante.com

PRIMER VIERNES DE CADA MES... UNA CITA

«Tan sólo he venido a estar contigo, a ser tu amigo... a compartir con mi Dios adorarte, y a darte gracias, por siempre gracias por lo que has hecho Señor conmigo».

JUAN LUIS GUERRA

Retomando el camino andado en algunas vicarías y arciprestazgos, cada primer viernes un grupo de jóvenes, en las distintas vicarías, se reúnen delante del Señor un rato de oración personal y comunitaria.

Hay que hacer el traje a la medida de cada uno, no nos sirve el mismo para todos y con un mismo objetivo —encontrarnos con Cristo en la oración— cada

vicaría ha adecuado a su realidad la tarea de ofrecer espacios de encuentro con Cristo a los jóvenes en la oración.

A lo largo de este curso se continúa de forma arciprestal o de vicaría, casi a la misma hora y en distintos lugares de nuestra Diócesis varios grupos de jóvenes se reúnen delante del señor para hablar con Él y escucharle. La forma, el lugar, las personas cambian, pero una misma fe y una misma intención nos reúne cada primer viernes de mes.

Esta experiencia de oración en común nos emplazaba en cada ocasión a llevarla después a la vida personal o parroquial; cada encuentro es un momento de recordar que hablar con Dios, tener intimidad en el diálogo con Cristo, es para el cristiano —también

joven— una tarea que debe tener lugar en nuestra agenda personal y en el calendario de nuestro grupo parroquial.

El silencio, la Palabra de Dios, un hueco en la agenda y la presencia siempre cercana de Jesucristo en el sagrario nos basta cada primer viernes para poder encontrarnos con Cristo en cada oración arciprestal o de vicaría.

Para estar con Él, para crecer en su amistad, para compartir la vida de cada día, para adorarlo, para darle gracias, para descubrir lo que Dios va haciendo en nuestra vida, para escuchar su palabra y descubrir su proyecto... Jesucristo nos espera como iglesia los primeros viernes, y a diario, a cada uno personalmente.

CRÓNICAS

Secretariado Diocesano de Catequesis Los padres, protagonistas de la transmisión de la fe

El domingo 4 de marzo, organizado por el Secretariado de Catequesis, se celebrará la Jornada Diocesana de Catequistas y Animadores en la fe en la ciudad de Crevillente. A las 10,30 será la acogida en el colegio Julio Quesada. Sobre las 11,45 está prevista la oración de la mañana en la parroquia de San Cayetano y después una reflexión en grupos. Tras la comida, y en la parroquia de N.ª S.ª de Belén, se celebrará la santa misa presidida por nuestro Obispo D. Rafael. El lema escogido para este año ha sido: *Los padres, protagonistas de la transmisión de la fe*. En la catequesis previa realizada por los distintos grupos de catequistas, Aurelio Ferrándiz, director del secretariado,

explicaba las razones de este lema: *A naae se ie oculta ias aijcuitades que entraña el proyecto para una catequesis familiar: la indiferencia religiosa de mucha familias, la dejadez en la práctica religiosa, la incapacidad que sienten los mismos padres de educar en la fe porque ellos mismos se ven inmaduros. Durante mucho tiempo, los padres han estado ausentes en la catequesis de la comunidad. «La catequesis es asunto de catequistas», se decía. Pero ha llegado el momento de que los padres tomen parte y se impliquen en la educación de la fe de sus hijos. Sin la colaboración de los padres, difícilmente se puede realizar una educación de la fe con garantías de futuro.*

JORNADA DIOCESANA
DE CATEQUISTAS Y
ANIMADORES EN LA FE 2007

LOS PADRES, PROTAGONISTAS
DE LA TRANSMISIÓN DE LA FE



4 DE MARZO, DOMINGO
CREVILLENTE

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

PREMIO «VALORES HUMANOS»



La Fundación Científica Caja Rural de Zamora ha organizado una serie de actos para conmemorar su décimo aniversario. Entre otras actividades ha otorgado una serie de premios a personas e instituciones de relevancia. Uno de estos galardones, más en concreto el premio «Valores humanos», ha recaído, por unanimidad del jurado reunido el pasado 24 de enero, en un ilustre zamorano de Morales del Rey (Zamora), nuestro Obispo D. Rafael Palmero. Todos nos unimos a sus paisanos zamoranos para felicitarle. ¡Enhorabuena, D. Rafael!

Viaje a Tierra Santa

Los días 16-23 de enero pasado, quince sacerdotes de la Diócesis, acompañados por nuestro Obispo D. Rafael, peregrinaron a Tierra Santa. Fue una experiencia llena de fe y de acción de gracias. Hubo momentos de hermosa convivencia fraterna y de renovación espiritual. Como grupo de discípulos seguimos los pasos del Señor: el mar de Galilea, Nazaret, Cafarnaúm, Jerusalén... Evangelio en mano, nos deteníamos en cada lugar para contemplar y orar. Jesús caminó con nosotros, como si de Emaús se tratara, y a cada uno le dio su momento de «ardiente corazón». También tuvimos la oportunidad de escuchar las palabras del padre custodio que nos actualizó la situación en la



que viven los cristianos en Tierra Santa y de la importancia que significa para ellos la presencia de peregrinos cristianos que les hace sentirse arropados en los momentos difíciles. El

viaje fue organizado y subvencionado por la agencia Nuestro Pequeño Mundo de Alicante a la que queremos agradecer el gesto de hacer posible esta hermosa de experiencia.

MUJERES TRABAJADORAS CRISTIANAS DE ACCIÓN CATÓLICA

MANIFIESTO CON MOTIVO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER. 8 MARZO 2007

A celebrar un año más el Día Internacional de la Mujer, el Movimiento de Mujeres Trabajadoras Cristianas de Acción Católica valoramos los avances que se van produciendo en el reconocimiento de los valores y dignidad de la mujer y tenemos la confianza que no quedarán ahí y podremos seguir avanzando.

Valoramos:

- La creación de leyes que defienden a la mujer ante la violencia que sufren por parte de algunas de sus parejas.
- Que algunas empresas, empiezan a alargar más el periodo de baja por maternidad y lo gratifican económicamente.
- Que cada día es más valorado el papel educador de la mujer como pilar de la familia.

Pero ante estos avances, no podemos dejar de ver que sigue sin resolverse:

- El gran inconveniente que supone la incompatibili-



dad de horario laboral y escolar, y por lo tanto se traduce en una mala atención a los hijos.

- El alto coste de las guarderías y centros de atención a mayores, que obligan en muchas ocasiones a la mujer a dejar de trabajar y no tener ninguna

ayuda económica ni física por atender a los niños y ancianos.

- Las muertes de mujeres a

manos de aquellos que se creen superiores.

- Las faltas de ayudas económicas para incentivar la maternidad y el crecimiento demográfico.
- Nosotras, mujeres cristianas, nos sentimos ofendidas ante la falta de respeto que se está generando desde un sector de la sociedad hacia nuestros símbolos y costumbres religiosas, que forman parte de nuestro patrimonio cultural y espiritual.

Por todo ello, pedimos:

- La creación de leyes que favorezcan y faciliten el unir la vida familiar con la laboral.
- Una educación para nuestros hijos basada en valores y respetando nuestras creencias, para que respetando toda ideología se

fomente una sociedad plural donde la persona sea reconocida por lo que es y no por lo que tiene y piensa.

- Hacemos nuestras las palabras del Papa Benedicto XVI, cuando en su discurso por la Paz de este año dijo: «La insuficiente consideración de la condición femenina provoca también factores de inestabilidad en el orden social».
- Ser tratadas como semejantes al hombre en dignidad según el deseo de Dios como pone de manifiesto el relato de la creación del libro del Génesis y manifestó Jesucristo en el Evangelio en múltiples ocasiones.

MUJERES TRABAJADORAS
CRISTIANAS DE ACCIÓN CATÓLICA
COMISIÓN NACIONAL - MADRID

EVALUACIÓN DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2007

Durante los días 18 al 25 de enero hemos celebrado el octavario de oración por la unidad de los cristianos. Aunque no es un acontecimiento que se viva en la diócesis con una especial relevancia, debido entre otras causas a que en nuestras comunidades pastoralmente no se vive todavía como un problema real que nos afecte a los católicos españoles, es de justicia señalar que en algunas parroquias donde hay una presencia señalada de cristianos de otras confesiones, los sacerdotes están llevando a cabo un esfuerzo pastoral de colaboración ecuménica no sólo puntual sino durante todo el año. Gracias a ello, la relación con las otras confesiones en este momento es excelente, y de esta manera se va construyendo uno de los pilares del diálogo ecuménico que es el encuentro, el conocimiento, la colaboración, la estima y la oración comunes. Tal vez sólo se trata de visitarse mutuamente los pastores y el sacerdote, o de encontrarse alguna vez para tomar café, o de hacer alguna celebración común durante el año, o de una invitación con motivo de algún acto pastoral parroquial, hay muchos medios y sencillos para practicar el diálogo ecuménico, que os animo



Celebración de clausura del octavario de oración por la unidad de los cristianos en nuestra Diócesis, en la parroquia de San Pascual (Capuchinos) de Alicante.

a realizar, desde la sencillez de nuestro trabajo y el escaso tiempo del que disponemos. En nuestra Diócesis la presencia de otros cristianos es cada vez más abundante y también es cada vez mayor el número de pastores y sacerdotes de otras confesiones que viven entre nosotros. En este momento está aumentando el número de cristianos ortodoxos pertenecientes a todos los patriarcados, y ya existen varias comunidades organizadas de cristianos ortodoxos presididos por sacerdotes de sus

patriarcados correspondientes, con lugares de culto fijos. En el Secretariado de Relaciones Interconfesionales tenemos sus nombres y direcciones, y mantenemos con ellos una muy cordial relación.

En la semana de oración por la unidad que acabamos de realizar nos hemos encontrado cristianos ortodoxos procedentes de los Patriarcados de Moscú, Serbia, y Rumanía; de las Iglesias de la Comunión Anglicana de Inglaterra y la Episcopal Española; de la Iglesia Evangélica Española, de la Iglesia Evangélica Bautista, del Ejército de Salvación; de las Iglesias Luteranas de Noruega, Finlandia y Suecia. En total han participado alrededor de 600 personas en los encuentros de toda la semana y 20 pastores y sacerdotes de diferentes iglesias.

En un momento de encrucijada del ecumenismo, estos datos nos indican que sigue estando viva en la Iglesia la llamada a colaborar juntos por la unidad visible con la vista puesta en el anuncio del mensaje común cristiano: Jesucristo es el salvador del mundo, el camino la verdad y la vida para las personas.

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ GARCÍA
Director del Secretariado de Relaciones Interconfesionales

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

JAUME BENALOY



Cuidar la tierra, abrazar la vida

Al principio Dios, movido por amor, se puso manos a la obra y de la nada fue haciendo vida su Vida. Al terminar su creación, contempló admirado y satisfecho sus criaturas porque «todo estaba muy bien» (Gn 1,1-31). ¡Cuánto amor divino derramado en la naturaleza, en cada vida, en cada ser, en cada persona! Obras de sus manos, somos su gloria y orgullo. Desde aquel inicial Amor explosivo, desde aquel «big bang» creador, Dios sigue creando y conservando la vida. Él es Creador Providente, dador de vida sin medida. Es más, Jesucristo es la Vida de Dios que se da, Vida pro-Vida, que «ha venido para que tengamos vida y vida abundante» (Jn 10,10).

No obstante, la humanidad y el resto de la creación está en riesgo de muerte. Incluso el ser humano puede ser considerado hoy una especie en peligro de extinción. Quien había sido elegido como guardián y custodio de la creación (Gn 2,15), la ha explotado y devastado hasta límites insostenibles, poniendo en riesgo su propia existencia. Los incontables abusos medioambientales y la aplicación desmedida de los criterios de la selección natural a la economía y a la política envuelven con sombras de muerte la vida planetaria. No hay duda de que «estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara, a la vez, grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante, debemos reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz. En torno a este fin, es imperativo que nosotros, los pueblos de la Tierra, declaremos nuestra responsabilidad unos hacia otros, hacia la gran comunidad de la vida y hacia las generaciones futuras». Así comienza la «Carta de la Tierra», una declaración que numerosas personas e instituciones de todo el planeta han apoyado para tratar de construir juntos una Tierra y una sociedad amante de la vida, sostenible, justa y pacífica. Aún estamos a tiempo, hay esperanza. ¡El mundo tiene salvación! ¡El mundo tiene Salvador! Dios y la humanidad, cada uno en su lugar, somos co-protagonistas de esta historia que nos inquieta y reclama.

Como creyentes, experimentamos que la religión no nos aleja de la responsabilidad social y ecológica, sino que nos compromete todavía más con la Tierra y la sociedad actual. De este modo, las diferentes religiones podemos ofrecer caminos e iniciativas que pongan en marcha actuaciones sanas y sanadoras de nuestro planeta herido. En esta línea se presenta el III Parlament de les Religions que se celebrará en la Universidad de Alicante los días 12 y 13 de mayo, organizado por la MIA (Mesa Interreligiosa de Alicante), con el lema «Cuidar la tierra, abrazar la vida. La «Carta de la Tierra» y el compromiso de las religiones». Iniciativas así hacen que renazca la esperanza. Con el diálogo interreligioso se abre un horizonte de trabajo conjunto y de colaboración con la sociedad civil encaminado a construir otro mundo posible, como el que Dios quiere, como el que Dios creó, donde «todo estaba muy bien» (Gn 1,31).

CONFERENCIAS DE LA CÁTEDRA ARZOBISPO LOAZES

Jornadas de Filosofía Edith Stein Filósofa y Carmelita

Del 20 de febrero al 27 de marzo de 2007

27 de febrero, martes, a las 20:00 h.

Filosofía intersubjetiva: la empatía de Edith Stein

Dr. D. José Luis Caballero Bono.
Profesor de la Facultad de Teología San Dámaso de Madrid.

6 de marzo, martes, a las 20:00 h.

Individuo y comunidad según Edith Stein

Dra. D.ª Feliciano Merino Escalera.
Profesora de la Universidad Católica de San Antonio de Murcia y del Instituto de Filosofía Edith Stein de Granada.

Lugar de celebración:
SEMINARIO DIOCESANO DE SAN MIGUEL, ORIHUELA
ENTRADA LIBRE



JUSTITIA Y PAZ
Comisión Orihuela-Alicante

La Comisión Diocesana Justicia y Paz tiene previstas para los días 10 y 11 de marzo del 2007 las Jornadas Anuales de estudio de Justicia y Paz España. Cada año Justicia y Paz celebra unas jornadas de convivencia y reflexión, donde se aborda temas, normalmente de máxima actualidad, que constituyen un corto pero intenso periodo de debate y de discernimiento. Este año las Jornadas se van a celebrar en Alicante. El tema elegido es «Consumo Responsable y Medio Ambiente». El Consumo Responsable, como conoce-

Consumo Responsable y Medio Ambiente

réis, es un mecanismo de respuesta sostenible, que intenta frenar a toda una invasión consumista y derrochadora, que no mide, o no le interesa hacerlo, las consecuencias, tanto humanas, como medioambientales, sobre todo para las generaciones venideras, y especialmente para las más pobres y desfavorecidas de este mundo.

Para una mayor información sobre el trabajo de Justicia y Paz, a nivel nacional, os facilitamos la página web:

www.juspax-es.org

ERES IGLESIA



Lo que tú COMPARTES con amor HACE POSIBLE el encuentro, la comunión y la solidaridad con todos

¿POR QUÉ NO TE HACES COLABORADOR PARROQUIAL?

ILDEFONSO CASES
Presidente de la Comisión Diocesana para las Causas de los Santos



Vicente Blanco Martínez
Arcipreste de la Catedral

«Hermano, ya no nos veremos más»

Fueron las últimas palabras de don Vicente, al hermano que le visitaba en la cárcel todas las semanas, mientras estuvo vivo en ella.



Había nacido en Torrevieja el dos de mayo y bautizado el cinco, en la parroquia de La Inmaculada Concepción. A sus padres Vicente y M.^a Dolores, buenos católicos, Dios les concedió una prole numerosa, de la que el sacerdote era el primogénito. Dueños de una flota de cinco barcos de pesca, según nos cuentan, sufrieron la pérdida de los mismos debido a una insalvable tempestad que hudió todos, pero como sucede con los hombres de vocación marinera, sin arredrarse, volvieron de nuevo a empezar consiguiendo así, sacar adelante a la familia.

Se admitió a Vicente admitió como alumno del Seminario de San Miguel de Orihuela, con el privilegio de realizar los estudios de latín y humanidades en su propio pueblo. Los de Filosofía y Teología los hizo en el Seminario de la Inmaculada Concepción en calidad de interno. Posteriormente pasó al Seminario Metropolitano y universitario de Valencia, en donde consiguió la licenciatura en Derecho Canónico y «tanta estima mereció por parte de superiores y profesores, que fue nombrado Auxiliar de algunas cátedras, desempeñando su cometido con dignidad».

La ordenación sacerdotal le fue conferida en junio de 1899.

«Su primer cargo le llevó como coadjutor a la Parroquia de Hondón de las Nieves, y allí, en sus tiempos libres, profundizaba en los estudios consiguiendo vastos conocimientos y generales simpatías. Siendo Vicario Capitular el inolvidable don Andrés Díe, volvió a su Seminario como profesor de latín y humanidades, en cuyo desempeño puso una vez más de relieve las excelentes facultades de

que estaba dotado» (Mons. Espinosa).

El año 1910, el Gobierno de Su Majestad lo propuso para una Canongía simple en la Catedral de Orihuela, que disfrutó hasta 1922, en que el mismo Gobierno lo presentó para Arcipreste de dicha Catedral

Pronto murieron sus padres y tuvo que hacerse cargo de sus hermanos que eran muy pequeños. «El amor a su familia —comenta Mons. Espinosa— no tuvo límites en él, sacrificándose constantemente por procurar a sus numerosos hermanos medios de vida, teniendo en cambio el desconsuelo de ver morir a cinco de ellos en temprana edad, víctimas de terrible enfermedad».

Los que le conocieron, nos hablan de su labor como predicador actuando con frecuencia en la ciudad de Orihuela y en muchos púlpitos de la Diócesis. A todos contagió de su amor y entusiasmo a la Santísima Virgen.

Cuando más ilusiones concebía don Vicente para el porvenir, esperando contra toda esperanza, llegó el 18 de julio, y siendo uno de los sacerdotes más cualificados y conocidos de Orihuela, pronto lo detuvieron y encerraron en el Colegio de Jesús María, la cárcel preventiva. Con él estaban varios sacerdotes y el Señor Administrador Apostólico.

Dejemos hablar a la sobrina M.^a Dolores: «Mi padre y hermano suyo, de nombre Francisco, que lo quería como si fuera su padre, lo visitó muchas veces, le daba noticias y le hablaba de la hermana que vivía con él. La última vez que fue verle, le dijo: «¡Hermano, ya no nos veremos más!», y metiendo la mano en el bolsillo entregó a mi padre una virgencita de plata que llevaba, diciéndole que la guardase». A la semana siguiente, fue mi padre y ya no estaba.

El 30 de noviembre de 1936, a media noche, con la excusa de llevarlos a Alicante para declarar, llegados al cementerio de Elche, como es sabido por relatos anteriores, mataron a los diez sacerdotes frente a la tapia norte del cementerio.

Hoy se conservan sus reliquias en el panteón de los Canónigos del cementerio de Orihuela. Exhumados el 8 de octubre de 2004, apareció su cuerpo entero y momificado, con destrucción de su cráneo debido a impactos de bala.

Presentada en Roma la documentación exigida, ya admitida y valorada, esperamos la noticia de su beatificación.

Me voy a Misa... Voy a oír Misa... Voy a vivir la Misa (II)

Pero aún hay otro grupo que es el menos conocido. Tal vez ni los mismos sacerdotes, y con el permiso y el perdón de los Obispos lo digo, tampoco los sucesores de los Apóstoles puede que lo sepan. No se ha oído nunca que yo sepa, pero haberlos, hailos.

Corresponde a los laicos que van al templo a concelebrar la Eucaristía junto con el sacerdote que la preside desde el presbiterio y que ellos concelebran desde sus bancos o asientos respectivos.

Cuando el sacerdote sale de la sacristía revestido con las vestiduras litúrgicas del momento, ellos se ponen de pie como un signo de respeto y una preparación para comenzar la concelebración. Entienden que las palabras que el presidente de la Asamblea dice y las que ellos contestan, no son frases aisladas que «él dice y yo respondo», no. Son una simbiosis de personalidades en las que el sacerdote desde el altar y los laicos desde su sitio conforman una personalidad única e indivisible dentro de la liturgia eucarística, pero sin anular la individualidad personal de cada uno.

Viene a ser algo así como (y esto es muy difícil de explicar, pero muy fácil de sentir) si Jesús estuviese hablando con ellos en una conversación distendida en la que todos hablan y disfrutan alrededor de una mesa, compartiendo el alimento que fortalece el espíritu y anima al cuerpo a incrustarse en las estructuras mundanas para hacerles llegar con su propia vida, con su propio testimonio, aun a pesar de sus limitaciones y pecados, la realidad de lo que están viendo.

Salen a participar de las lecturas y no son Fulano o Mengana los que leen. Son Jeremías, Isaías, Pablo, Pedro, Juan que están presentes ahí en ese momento en el ambón a través de esas personas y hablan DIRECTAMENTE a los ocupantes de la nave del templo. Proclaman la PALABRA recibida valiéndose de la boca y de la personalidad del lector o lectora como si estuvieran en Nínive, Corinto, Jerusalén, Éfeso o en el lugar correspondiente de su predicación de antaño.

Cuando el sacerdote expone la homilía están oyendo a uno de los profetas del siglo XXI o al mismo Jesús del monte de las Bienaventuranzas que les está hablando a ellos y les está transmitiendo el mensaje de la Palabra como lo hacía en cualquiera de sus intervenciones públicas. Y se sienten responsables de llevar a sus vidas

aquello que más les ha calado en un afán constante de superación y de búsqueda de la perfección que Dios les pide que tengan.

Para ellos el ofertorio no es simplemente ofrecer el pan y el vino a Dios. Es meter en el cáliz, simbolizado por las minúsculas gotas de agua que se mezclan con el vino, todo lo que conforma su existencia: los pesares, las satisfacciones, los sufrimientos, las frustraciones, sus angustias, las alegrías y tantas y tantas cosas como envuelven nuestra existencia, para ofrecérselos al Padre por mediación del sacerdote. Es poner su vida en el altar. Es poner su disponibilidad y sus talentos para dejarse modelar por Dios como barro en sus manos de Supremo Alfarero.



Es, cuando llegan las oraciones comunes de todo el pueblo, como el Gloria, el Credo o el Padre nuestro, pronunciarlas a la vez que el sacerdote, de la misma manera que



cuando varios sacerdotes concelebran pronuncian las palabras de la Consagración al unísono, como a la vez extienden todos sus manos sobre el Pan y el Vino que han pasado a ser, en función de su ministerio sacerdotal, el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Porque estos laicos se sienten también sacerdotes porque participan del Sacerdocio de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, en función del Bautismo que en su día recibieron.

La Comunión es algo muy especial. Les hace sentirse enanos,

pequeños, insignificantes, en el momento de recibir esa Hostia que saben, por la Fe, que Jesucristo está todo entero en su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Y que va a ellos a visitarles en su morada a pesar de haberle dicho, como el centurión, que «no soy digno de que entres en mi casa...» Pero Cristo entra. ¡Vaya si entra! Y dentro de ese momento de íntima unión, casi me atrevo a decir que hipostática, entre Dios y su criatura, fluye el diálogo que «recrea y enamora». La música está callada. La soledad suena en el silencio interior. No existe el tiempo. Sólo está el Todopoderoso dentro de su existencia haciéndose persona de su persona que lo acoge en su intimidad.

Eso no se puede entender. Es la Fe la que nos habla. El laico solamente puede abrirse a su misericordia, a su Gracia, y dejarse poseer. Sólo le queda enfrentarse a sus límites humanos y decirle: «Padre, gracias por ser quien eres y por ser como eres. Aquí me tienes con todas mis limitaciones, mis fallos y mi nada. Haz de mí lo que quieras. Lo acepto todo con tal de que tu voluntad se cumpla en mí y que yo sea instrumento de tu paz y vehículo a través del cual te manifiestes en este mundo que has redimido y que no te conoce porque no quiere conocerte. Ayúdame con tu Gracia para no defraudarte».

Y cuando al sacerdote levanta su voz para terminar la Eucaristía y rompe el hechizo de ese momento mágico de intimidad, siente que tiene que morderse el pensamiento y la voluntad para no enviarle alguna barbaridad mental.

Y sí. La Eucaristía termina en el templo. Pero la bendición final es el «Id y predicad el Evangelio por todo el mundo. Yo os envío hacia Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra».

Y la Eucaristía continuará en el altar de la vida diaria: en el taller, en el mar, en la casa, con la cotidianidad de cada día transformándola en la cotidianidad del taller de un carpintero llamado José, casado con una esposa de nombre María, y un joven aprendiz llamado Jesús.

La próxima Eucaristía será una continuidad de la anterior y una nueva proyección hacia el futuro de la Iglesia que espera la Parusía final. Empezaba con unas expresiones sobre las actitudes ante la Misa. Acabo con un interrogante que planteo.

¿EN CUÁL DE ESAS ACTITUDES COMENTADAS TE SIENTES INCLUIDO?

LAICAS Y LAICOS

Mi familia es la Iglesia



Aunque muchos quieran borrar la historia, no podemos negar que las Universidades surgieron a los pies de las catedrales como centros de investigación, de búsqueda de la verdad, centros de cultura y conservación del saber. Por lo cual fe y razón se dieron desde siempre la mano, aunque siempre hayan tenido sus tensiones, han tenido su autonomía. La verdad es una, no se puede contradecir. Esto avala que el tener fe hoy no es de ignorantes. Gritan las piedras de las catedrales y todo el arte cristiano en Europa, aunque se quiera acallar salen las raíces cristianas.

A lo largo de la historia se han dando personas inquietas, buscadoras que han compartido o encontrado su fe en medio del saber y la ciencia. Un Agustín de Hipona; Francisco Javier, que fue una modelo de universitario, su compañero de estudios, Ignacio, que en el contacto del día a día en la Sorbona iniciaron un sueño y emprendieron proyectos mundiales; y sin ir muy lejos, en el siglo pasado, una joven profesora alemana de filosofía, Edith Stein en su peregrinar intelectual con Husserl se dio cuenta de que quien busca la verdad, sin saberlo está buscando a Dios. El ser persona no se ahoga fácilmente, está llamados a buscar a Dios, aunque lo tapemos de muchas formas.

La Universidad es una encrucijada de caminos y de encuentros para muchas personas. Es una etapa de la vida en la que se mira al futuro con muchos proyectos y los ideales son más puros.

Aunque el pesimismo nos hace ver las cosas muy oscuras, se sigue dando en la universidad este tipo de personajes inquietos y buscadores. En la universidad siguen apareciendo estudiantes que nos hacen mirar con otros ojos a la Iglesia y nos dibujan la catolicidad con su presencia.

De nuestra vecina Francia laicista, nos encontramos con Marie Eve, estudiante de español. Se presentó un día en pastoral universitaria y buscaba un grupo donde compartir la fe, ampliando nuestra mirada miope, decía que ella había viajado mucho y que lo primero que hacía es buscar a la Familia, la fe le había llevado a encontrarse en cada

lugar a su familia en la Iglesia, especialmente en la Eucaristía. Durante su estancia en España compartió su riqueza con nosotros que nos mostró que la fe conecta enseguida a las personas.

En unas Jornadas Misioneras se debatía sobre el problema de evangelizar: que si es adoctrinar, que se les resta libertad a la persona, que hay que respetar las creencias de los demás... Un misionero definió la palabra *evangelizar* como hacer descubrir a todos los hombres que somos hermanos y te-



nemos un mismo Padre que nos quiere sin condiciones, gratuitamente. Esto sí que es respetar a la persona y hacerle consciente de su dignidad. Me hizo recordar a Marie Eve, «somos familia».

Otro caso lo encontramos en Ildikó, estudiante Erasmus, profesora de inglés y estudiante de español, que al viajar y venir a la universidad no deja su fe en su país y busca contactos para compartirla. Aunque no es muy frecuente que una Erasmus venga con estas inquietudes. Valoró mucho el que en medio del campus se celebrase todos los días la Misa y después se tuviera unas palabras acogedoras con los asisten-



CARMEN CHICOTE PANADERO

tes, dando este gesto al día un aliciente nuevo y el saberse acompañado y no sentirse solo en medio del campus. Le gustó mucho que los estudiantes universitarios buscasen espacios y tiempos para compartir la fe, como lo solemos hacer en pastoral universitaria, quedando a comer los jueves en el club social II de la universidad y luego salen conversaciones, nuevas ideas, proyectos y salidas, terminando con una oración o un tema de formación en la capilla. Otra realidad que destacó fue el grupo de los «postuniversitarios», que son antiguos alumnos que se siguen sintiendo vinculados a la pastoral universitaria y quieren seguir compartiendo sus inquietudes cristianas en la nueva etapa que se les presenta. Ella como profesional echa de menos poder vivir su fe comunitariamente en Hungría. «En Hungría la gente van a rezar juntos pero después, en vez de quedar juntos, prefieren ir a casa. Me parece que en Hungría la fe es una cosa de cada uno mismo y no nos damos cuenta de que si la compartimos, nos queda más. Pensamos en nuestra fe como si fuera algo de compartir solamente hasta un límite y no podemos cruzar este límite. Creo que compartir la fe necesita cierta valentía —y después de cuarenta años bajo la influencia soviética nos sentimos “desnudos” si mostramos nuestra fe; no sé cómo explicar esto, pero he tenido experiencias muy bonitas de vivir mi fe en el extranjero con húngaros— pero nunca en Hungría. Es inexplicable pero creo que es así». Ella me demostró que la fe se fortalece compartiéndola.

Sí, es eso lo que hizo Dios al hacerse hombre, en Jesucristo, buscarnos y hacernos sus hermanos. Quiso sentar a todos en la misma mesa como un padre de familia y se fue por las encrucijadas a buscar a sus ovejas, y las condujo a los buenos pastos de su redil.

FORMACIÓN

Laicos con espiritualidad



MIGUEL RIQUELME POMARES Delegado de Laicos

El laico es un cristiano que expresa su ser en su seguimiento de Jesús, su encuentro con Dios, su compromiso secular, su corresponsabilidad eclesial, etc. Todo lo cual supone una manera de sentir, un estilo de vivir, una interioridad peculiar que llamamos espiritualidad. Esta palabra tiene el riesgo de ser mal entendida, como si se tratara de una forma de vivir descuidada de las cosas normales de la vida, centrada exclusivamente en las cosas del espíritu, del interior del corazón y de Dios, pero despreciando las cosas materiales y las relaciones sociales con las que cualquier ser humano normal ha de convivir diariamente. ¡No es de eso de lo que estamos hablando!

Hablamos de una espiritualidad que ha de tener todo cristiano y toda cristiana, los laicos también, y que consiste en **vivir la vida con el Espíritu de Jesús** en el corazón de los hechos diarios y de los problemas materiales y sociales de la convivencia de la gente. **La espiritualidad no es cosa exclusiva de los que viven en un monasterio**, de frailes, monjas o curas, **sino algo necesario para todos**, también para los que vivimos en el bullicio de la vida normal de familia, de trabajo o de calle.

Cada vocación cristiana tiene su espiritualidad porque en cada vocación el Padre nos llama a seguir a Jesús y su evangelio de una manera distinta (como laico, como religioso o como pastor de la comunidad), pero en todos los casos a seguir a Jesús, y para ello nos da su Espíritu, concretado en unos dones, unos carismas para vivir la vocación y misión a la que Dios nos llama.

Beata Josepa Naval, el 24 de febrer

Josepa Naval i Girbés fou una dona laica que visqué els valors de l'evangeli en la seua existència ordinària en el seu poble, enmig dels seus veïns, dedicada al servei de la comunitat parroquial. L'exemple de la seua vida fou reconegut i proclamat amb la seua beatificació a Roma l'any 1988.

Esta cristiana nasqué a Algemesí, localitat de la comarca de la Ribera del Xúquer, l'11 de desembre de 1820. Primera filla d'un matrimoni de llauradors, fou batejada el mateix dia del seu naixement, com era costum, a l'església parroquial de Sant Jaume, on li posaren el nom de Maria Josepa. Entre el seu veïnat seria nomenada (encara hui) com «la senyora Pepa». Fou la major de cinc germans. Als tretze anys morí

la seua mare, i hagué d'assumir les responsabilitats dels treballs domèstics i l'atenció als germans menuts, faenes que compartia amb la confecció de brodats, activitat per a la qual tenia especial habilitat. Encara així, va poder aprendre a llegir i escriure assistint un temps a les classes de l'escola de L'Ensenyança, patrocinada pel Capítol de la Catedral de València, ja que en aquella època no hi havia escoles primàries a la localitat.

En eixos anys de joventut, la beata es va posar sota el guiatge espiritual del rector de la parròquia, mossén Gaspar Silvestre, que l'ajudà en el seu camí de creixement cristià. Als 18 anys va decidir fer vot de castedat i consagrar-se a Déu, mantenint-se en l'estat laical, i



això ho feu amb una vocació d'ajudar en la formació humana, professional i cristiana de xiquetes, joves i mares de família. Així, als 28 anys, amb

l'ajut de mossén Silvestre, va organitzar a sa casa una escolataller de labors, dirigida a dones, en la qual formava espiritualment les assistents amb lectures i pregàries, i al mateix temps ensenyava labors, sobretot a brodar. Més endavant es va dedicar també a ensenyar catecisme als xiquets. Va intervenir com a conciliadora en casos de matrimonis mal avinguts. La seua generositat d'ànim estava acompanyada d'un temperament enèrgic i d'una clarividència psicològica que posà al servei dels seus germans. Exercí la virtut de la caritat cristiana que la feu entregar-se als orfes, als marginats, als malats, i fins i tot, als afectats d'una epidèmia de còlera que va assolir Algemesí en 1885, quan Josepa ja tenia

FRANCESC ARACIL Col·lectiu de Cristians Valencians d'Elx-Baix Vinalopó



una edat avançada. Fou membre de l'Orde Tercera Carmelita i tingué una gran devoció per Sant Joan de la Creu. Va morir l'any 1893 al seu poble natal, on encara perdura ben viva la seua memòria.

El 1946 les seues restes varen ser traslladades a l'església de Sant Jaume, on es poden venerar. En els moments actuals està en marxa el seu procés de canonització. La seua vida és un model de lliurament i de cooperació per als laics que viuen la seua fe en el si d'una comunitat parroquial.



LA FRASE

DEL MENSAJE DEL SANTO PADRE
BENEDICTO XVI
PARA LA CUARESMA 2007

Queridos hermanos y hermanas, ¡miremos a Cristo traspasado en la Cruz! Él es la revelación más impresionante del amor de Dios, un amor en el que *eros* y *agapé*, lejos de contraponerse, se iluminan mutuamente. En la Cruz Dios mismo mendiga el amor de su criatura: Él tiene sed del amor de cada uno de nosotros. El apóstol Tomás reconoció a Jesús como «Señor y Dios» cuando puso la mano en la herida de su costado. No es de extrañar que, entre los santos, muchos hayan encontrado en el Corazón de Jesús la expresión más conmovedora de este misterio de amor. Se podría incluso decir que la revelación del *eros* de Dios hacia el hombre es, en realidad, la expresión suprema de su *agapé*. En verdad, sólo el amor en el que se unen el don gratuito de uno mismo y el deseo apasionado de reciprocidad infunde un gozo tan intenso que convierte en leves incluso los sacrificios más duros. Jesús dijo: «Yo cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12,32). La respuesta que el Señor desea ardientemente de nosotros es ante todo que aceptemos su amor y nos dejemos atraer por Él. Aceptar su amor, sin embargo, no es suficiente. Hay que corresponder a ese amor y luego comprometerse a comunicarlo a los demás: Cristo «me atrae hacia sí» para unirse a mí, para que aprenda a amar a los hermanos con su mismo amor. ”

AGENDA

Febrero/marzo 2007

- ✓ 25 I domingo Cuaresma.
- ✓ 4 Jornada diocesana de catequistas.
Jornada de Hispanoamérica.
- ✓ 10 Encuentro alumnos ERE.
- ✓ 16 Vigilias por las vocaciones en vicarías.
- ✓ 18 Día del Seminario.
- ✓ 19 San José.

LA ÚLTIMA

ÁNGEL BONAVÍA



El rostro, lo ridículo y el cielo

Nos reconocemos por el rostro, por la cara. Nos miramos en el espejo de los rostros de los demás y, también a ellos, les reconocemos o no. Sólo quien sabe mirar a la cara, quien va de frente por la vida, es

superior a los demás. ¿Algunos ejemplos?... El fanatismo puede ser destructor o inofensivo, pero ante todo es ridículo. La vanidad puede ser irritante, pero sobretodo es ridícula. Lo mismo ocurre con la envidia, la hipocresía, el afán competitivo y no digamos la palabra «competitividad». Ponerse una venda en los ojos para no reconocer el rostro de los otros... es ridículo. Negar lo evidente, ponerse de espaldas a la realidad y, en general, todo aquello que hacemos excesivamente complicado... suele ser ridículo.

Dios es mucho más sencillo, Nos reconoce personalmente. Nos sabe mirar a la cara. No necesita fijarse en nuestro DNI, para ver si nuestro rostro ha cambiado. Dicen los entendidos que en el cielo hay como tres grandes «departamentos». Cuando llegamos al primero, Dios sale a nuestro encuentro y nos lleva a la región del SILENCIO. Durante un tiempo el ser humano se libera de todas sus «ridiculeces». A continuación Dios le introduce en la región de la LUZ. Al acabar esta etapa, ya es capaz de ver «el rostro» de los demás. Por fin el mis-

“El fanatismo puede ser destructor o inofensivo, pero ante todo es ridículo. La vanidad puede ser irritante, pero sobretodo es ridícula. Lo mismo ocurre con la envidia, la hipocresía, el afán competitivo...”

capaz de reconocer —por el rostro— a los demás. Cuando sólo nos miramos nuestro ombligo, cuando sólo lo mío es importante, cuando actuamos con la idea de «que cada cual se resuelva sus problemas»..., estamos muy cerca de convertir nuestro rostro en un pedernal. Tiene ojos, sí, pero no ve.

Para conocer el rostro —el propio y el ajeno— es necesaria la contemplación. El rostro del otro no me pide grandes discurso, sólo cercanía, transparencia, compromiso. Sólo cuando miramos a una persona a la cara y reconocemos en ella a nuestro hermano... es de día. De lo contrario seguimos en la noche.

Precisamente por lo anterior se podría decir que es, al menos, ridículo quien, «por la cara», piensa que es su-

“Dejar lo ridículo, reconocer los rostros y hacer presente a Dios, es una buena manera de «encuarearse»”

mo Dios nos lleva de la mano a la parte más noble del cielo, al recinto más importante del santuario. Sólo allí el ser humano descubrirá lo esencial: el rostro feliz de Dios. El AMOR.

Dejar lo ridículo, reconocer los rostros y hacer presente a Dios, es una buena manera de «encuarearse». Ánimo.

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE FEBRERO

Intención papal general:

—Para que los bienes de la tierra, dados por Dios a toda la humanidad, sean usados con sabiduría y según los criterios de justicia y solidaridad.

Intención papal misional:

—Para que la lucha contra las enfermedades y las grandes epidemias en el Tercer Mundo encuentre en el espíritu de solidaridad de los gobiernos de todas las naciones una colaboración siempre más generosa.